

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO

PORTE PAGO

AÑO VIII

Núm. 285

APARECE LOS SABADOS

DIRECCION: COLOMBRES 1062

Buenos Aires, Junio 14 de 1913

SUSCRIPCION:

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes, pesos oro 0.25

La Lucha obrera y la carestía de consumo

El asunto de actualidad en todos los países y en todos los momentos, es la carestía de los víveres. De él sacan argumentos los políticos, opositores, los periodistas que quieren popularizar sus diálogos, los individuos todos que en cualquier terreno desean popularidad para ascender. Pero pocos son los que dicen lo que sienten en el fondo. Todos indican procedimientos, señalan vías, incitan a preocuparse del problema, y cada uno presenta su solución como la mejor.

Del asunto se han ocupado los gobiernos, los parlamentos, los municipios, y con todo su poder, no han sido capaces, no ya de determinar una rebaja sino ni siquiera de impedir o evitar el continuo aumento del precio de los víveres.

En el fondo existe la convicción, en los políticos como en los periodistas, en los economistas como en los tribunos de opinión, que no está en la facultad de los gobiernos cambiar el curso de las cosas. El sistema capitalista en su progreso constante lleva aparejado ese fenómeno. Pero todos saben que es el más apropiado para levantarse pedestales y hacer carrera por encima de la cabeza de los demás, cuando se haga lo que indican, que es tanto como decir cuando estén en el poder.

En los tiempos que no se presentaba este fenómeno, el tema obligado era el anticlericalismo.

La causa de todos los males del pueblo, de su ignorancia y atraso, se la achacaban al fraile, que al fin y al cabo no es más que un resultado de la social división en clases, en pobres y ricos, no siendo más que uno de los tantos medios de defensa y conservación de los dominadores. Y así se labraban popularidades.

El remedio indicado generalmente es la rebaja de impuestos, aunque éste no representa ni el medio por ciento sobre el valor de algunos productos, por lo que aún suprimiéndolos—no ya rebajándolos solamente—el mal quedaría invariable.

Pero es conveniente hacer aparecer al gobierno como culpable, para mejor impulsar las candidaturas de oposición. Pero donde los partidos de oposición han llegado a los ministerios, el encarecimiento ha continuado su curso, sin detenerse ante los cambios políticos.

¿Quiere decir esto que el mal no tiene remedio? ¡No! Lo tiene, e instantáneamente los obreros han apelado a él: su lucha, su organización, que contesta al encarecimiento con la demanda de mayor remuneración. Pero lejos de animar a esto, muchos de los curanderos de males sociales han atribuido el encarecimiento al movimiento obrero, no obstante haberse empezado el alza de los productos mucho antes que los obreros iniciaran su era de organización y de combate.

Más claramente se ve la falta de fundamento de este argumento, si se tiene en cuenta que hay productos que han duplicado su precio, y triplicado también, en diez años, sin que los obreros que los elaboran se hayan organizado ni hayan defendido sus intereses. Los productos ganaderos han aumentado su valor enormemente, sin que los campesinos hayan logrado un solo centavo de aumento. Otro tanto puede decirse de los productos agrícolas. Por lo demás, se sabe que en los productos ganaderos el salario no representa ni una décima parte del precio de venta de la hacienda, y para determinar por su aumento una elevación de los precios, deberían haberse producido aumentos de cientos por ciento.

No hay otra vía de solución en el asunto de los encarecimientos del consumo, descartado el sofisma burgués que atribula a las huelgas el encarecimiento. Los burgueses aumentan sus productos, los obreros aumentan los suyos, o el suyo más bien dicho, que es su fuerza de trabajo. Naturalmente que esto no conviene a los partidos políticos, pues en este caso la cuestión tendrían que resolverla frente a

frente proletarios y burgueses, sin intervención extraña, y correspondería al sindicato la tarea dejando en vacancia a todos los abogados de los pobres. Entonces la misión de los partidos sería nula, sus funciones innecesarias y el mejoramiento obrero debería ser obra de los trabajadores mismos, aplicando al caso el dictado de «La Internacional», y esto no conviene a los intereses políticos de los opositores ni a los comerciales de los periodistas.

La clase obrera bastándose a sí misma, procediendo por cuenta propia, daría por tierra con tantos planes de pura producción mental e ideológica. Plantear las cosas con ese sistema, basándose en la situación de las fuerzas sociales, sería colocar al proletariado sobre el terreno de la acción directa y del sindicalismo, cosa que no conviene a los intelectuales que forman las escuelas intermedias entre nuestra clase y la burguesía; sería provocar un recrudescimiento de la lucha de clases, que se quiere evitar al no poder.

Por eso se sigue divagando respecto a los impuestos, a la falta de capacidad de los que gobiernan, a la falta de leyes previsionales y otras cosas por estilo.

Pero cuando los gobernantes cambian: cuando se hayan hecho en el presupuesto todas las economías que se quieran; cuando se hayan sancionado cuantas leyes de previsión se presenten, la situación será la misma, y antes o después, el proletariado no tendrá más vía de solución que las emergentes de su acción propia, de su lucha; es decir, de una vigorización de las fuerzas sindicales, de una intensificación de su guerra al capitalismo, de un resurgimiento combativo; en fin, los medios del sindicalismo pues, que anularán los legales y conciliatorios de la colaboración de clase.

Y en este ejercicio por la defensa de las condiciones actuales de vida, el proletariado tomando confianza en sus fuerzas, desarrollando sus sindicatos y su capacidad, para dar la solución última a todos los problemas de la miseria que presenta el sistema burgués, materializando en hecho sus propósitos de conquista del mundo de la producción.

El ogro militar

Se dice que el ejército sirve para defender a la patria, al honor de la bandera, a las glorias nacionales, etc.; que los militares se sacrifican en los combates de todo eso, dando hasta la vida. Pero si se observa bien, se ve claramente que eso no es cierto. Los militares se sacrifican por la nación, los leales sacrifican la nación en homenaje a ellos, endeudándola y explotándola de un modo escandaloso. Lejos de morir por la patria, viven de ella, disfrutando de una buena vida. En efecto, ¿cuáles son los militares franceses que han muerto por la patria desde hace 40 años? ¿cuáles son los militares alemanes o austriacos que sacrificaron sus vidas por el país, en este largo transcurso de tiempo? ¿Lo único que han hecho es llevar una vida cómoda con el cuento de la patria, y nada más, devorándose miles de millones. El verdadero sacrificio es el pueblo trabajador, que es el que tiene que producir todo y pagar todo con su sudor, su salud y hasta su vida.

Venimos que es lo que hicieron los militares por el país. En Alemania se gastaban 1898, 800 millones para el ejército y 165 para la marina. Ahora han aumentado el sacrificio gastando 1060 para el primero y 565 para la segunda. Con esto ha originado una deuda de seis mil quinientos millones de francos (1). Con todo eso Alemania no gastó ni una bala para las cuestiones que motivaban los armamentos, que eran las disidencias con las grandes potencias. No porque faltase ocasión, si no por miedo a la derrota. Por esto en varias ocasiones el kaiser metió el violín en la bolsa después de aumentar a medio mundo.

En 1898 Francia gastaba 1000 millones de guerra y marina, y hoy el sacrificio se aumentó a 1350 millones. Con eso se ha causado una deuda de más de treinta y cinco mil millones de

francos (1). Sin embargo, la Alsacia y Lorena, que motivaban esos gastos, sigue en poder del prusiano y la revolución ya está desarticulada completamente. Además a Inglaterra, la vieja enemiga de Francia, se le cedieron derechos que durante tres siglos disputó y conservó para sí. Y con estos resultados ahora se quiere imponer a la juventud obrera de Francia tres años de servicio, tres años!

En 1898 Rusia gastaba 750 millones para el ejército y 215 para la marina. Hoy gasta 1200 para el primero y 380 para la segunda, y eso que los japoneses le hicieron el favor de disminuirle los gastos echándole a pique casi toda la escuadra! La deuda asciende a muchos miles de millones.

Inglaterra que gastaba en ese año 1260 millones, gasta ahora casi 2000 millones.

Italia y Austria gastan también una enormidad de casi 1500 millones para guerra y marina.

Es decir, unos 8000 millones por año se devora el ejército y la marina. Y a eso se le llaman sacrificarse por la patria... Al vivir del país se llaman servir a la patria; al servirse de la nación para sus conveniencias personales y de clases llaman servir y defender a la nación...

La patria es un negocio, hablando claro; es una mina de oro para los gobernantes y los militares; mina que explotan admirablemente y con tanta habilidad, que aparecen ante los pueblos cegados por el fanatismo patriótico, como los benefactores y los héroes dignos de gloria de la nación...

Materialismo histórico

A. Angel Ganivet

«Para que la organización social cambie han de cambiar antes las ideas» dice usted, amigo Ganivet, y ya no conforme con usted en este su idealismo, no creo en esa fuerza de las ideas, que antes me parecen resultantes que causas. Siempre he creído que suponer que una idea sea causa de una transformación social, es como suponer que las indicaciones del barómetro modifiquen la presión atmosférica. Cuando origina hablar de ideas buenas o malas me parece de oír hablar de sonidos verdes o de colores cuadrados. Por esto me repugna todo dogmatismo y me parece ridícula toda inquisición.

Lo que cambia las ideas, que no son más que la flor de los estados del espíritu, es la organización social, y ésta cambia por virtud propia, obedeciendo a leyes económicas que la rigen, por un dinamismo que ocurre.

No fué Copérnico quien echó a rodar los mundos, según las leyes por él descubiertas, ni Marx y sus precursores y sucesores los que produjeron el movimiento socialista. Esto lo sabe usted mejor que yo, sin que se le haya turbado la clara visión de la verdad por cierto excesivo historicismo que en usted observo.

En diferentes obras, algunas magistrales como las de Marx y Loria, está descrita la evolución social en virtud del dinamismo económico, y si alguna falta le noto, es que, o prescinden del factor religioso, o quieren englobarlo también en el económico.

No el cambio de ideas, el de organización social, sino éste traerá a aquél.

Las fábricas de altos hornos en mi país (Bilbao), y las de remolacha en el de usted (Granada), harán mucho más que lo que pudiese hacer un ejército de ideólogos como usted y yo.

La misma cuestión colonial, hoy tan candente que nos abrasa, es ante todo y sobre todo una cuestión de base y origen económico. Hay que estudiarla no en nuestra historia colonial, que sólo cuenta lo pelicular, no en los épicos relatos de nuestros navegantes de la edad de oro, no en la data era faraónica de nuestros faraones, ni en el Nuevo Mundo, sino en las actuales coloniales. No creo con usted que fuimos a evangelizar y cometer desastres, sino a sacar oro; fuimos a sacar oro que pasaba luego a Flandes, donde trabajaban para nosotros y a nuestra

costa se enriquecían con su trabajo. Y como nuestro modo de explotar a los colonos tenía en la escala económica pública, los explotaron otros.

Es preciso hablar claro por verdad: no patriotismo, ahora que piden la paz por motivos impuros y egoístas muchos que por motivos egoístas e impuros pidieron la guerra. Raro es quien excusa la guerra por la guerra misma, por cristianismo, y si no, vea usted cómo fueron de los más encendidos apóstoles del duelo internacional los que más predicaban contra el individual y el falso honor mundano.

Hay que hablar claro. Al campesino que sin más capital que sus brazos emigra de España en busca de pan, lo mismo le da que sea española o no la tierra a que arriba, lo mismo se gana su vida y acaso labra su fortuna en los cafetales del Brasil, que en las pampas argentinas o cuidando ganado en las sabanas del Tejas, en los Estados Unidos, como alguno que conozco.

Pero a la industria nacional que quiere vivir de un gran esfuerzo del monopolio no le da lo mismo. Traje trigo de los Estados Unidos, de esos mismos Estados Unidos con que estamos en guerra, le molía aquí, en la península y llevaba la harina a Cuba, haciendo pagar cara a los cubanos la maquila de la molenda. Se encarecía la vida en Cuba en provecho de los industriales y comerciantes de aquí. Y luego venía lo de hacer pasar harina por Yaguajay y todo lo demás de la canción. Además usted lo del azúcar y tendrá bien claro el principal factor de lo que por de pronto nos abruma.

Y todo esto no lo han traído ideas especiales de los españoles acerca de la colonización, sino nuestra constitución económica, basada en última instancia en la constitución de nuestro suelo, último ratios de nuestro modo de ser.

Miguel de Unamuno.

VIDA OBRERA

El conflicto de Cerro Sotuyo y Sierra Chica. El conflicto del boicot — llamado de la Confederación O. R. A. a la solidaridad proletaria.

Silenciosamente, con todo el aspecto de un trabajo subterráneo, la solidaridad de los cancheros de Tandil y de los picapedreros de la capital, van produciendo su efecto en Cerro Sotuyo y Sierra Chica, creando cada día que pasa una situación más difícil para los capitalistas y carneros.

En Buenos Aires, los talleres ya no reciben bloques de aquellas localidades, y los empresarios de afirmado se resuelven por el mismo lado. Y, no de ellos, un tal Traverso, que tiene a su cargo la pavimentación de la calle Vientes desde Suárez hasta el puente de Barracas, por el hecho que intentó ocultar la procedencia de gran parte de material que le venía de las localidades boycoteadas, en Tandil, el sindicato Unión Obrera, levantó el personal que trabaja en la cantera que el mismo burgués posee, obligándolo por este medio a entrar en razón, comprometiéndose a no recibir adelante más material de Cerro Sotuyo y Sierra Chica, hasta tanto los burgueses de estas localidades no den satisfacción a sus obreros.

Mientras el boicot se va aplicando rigurosamente, en la estación Hinojo que es donde se carga el material, apenas sale un 25 por ciento de material labrado.

Los carneros que se la ven venir, apretan el gorro y abandonan las localidades.

Mientras tanto, en Buenos Aires, los patrones de talleres aprovechan la declaración del boicot para producir la desocupación y con esto el descuento con el boicot mismo, a quien atribuyen la crisis de trabajo que existe en los talleres. Pero, como a este manejo capitalista, los trabajadores capaces en la lucha, buscan el medio de combatir, han tomado sus acuerdos, y he aquí que en una reunión del consejo confederal de la C. O. R. A. consejo de la F. de P. y la comisión del sindicato de picapedreros, resuelven que la Confederación pase a los sindicatos similares la siguiente circular, cuya publicación damos, a fin de apresurar la respuesta que se pide.

He aquí la nota:

Confederación Obrera Regional Argentina
Buenos Aires, Junio 5 de 1913.

Compañeros: Reunido el consejo confederal de la C. O. R. A. el día 4 de F. de P. y la comisión del sindicato de picapedreros de esta capital el 4 del corriente, se acordó que el boicot se dirija a todos los sindicatos cancheros, a fin de hacerles saber que en esta capital, los picapedreros a causa del boicot al material de Cerro Sotuyo y Sierra Chica, vienen sufriendo una crisis de trabajo, provocada principalmente por los capitalistas, para obligar por el exceso de desocupación a trabajar el material boycotado por el sindicato obrero, solidarizado con las camaradas de Cerro Sotuyo y Sierra Chica. La reunión aludida, teniendo en cuenta el fondo canchero de los capitalistas que pretenden obligar por el hambre a los camaradas a tra-

cionar una resolución inspirada por los sentimientos de solidaridad, con el fin de contrarrestar los planes malévolos del patronato, pide a las secciones similares, por intermedio de la Confederación, para que comuniquen a esta que cantidad de obreros, de las categorías correspondientes, podrían incorporarse en estas cancheros, mientras dure el boicot en esta.

Tratándose del principio fundamental que informa esta resolución que tiene por objeto liberar en esta todos los obreros que se opongan a la victoria y abrir la soberbia patronal, esperamos una rápida respuesta. Por el Consejo Confederal saluda cordialmente.—S. Marotta, Secretario.

Además, para socorrer a los camaradas que los sindicatos del interior no pudieran darle a todos ubicación, por acuerdo de la misma reunión, la Confederación Obrera R. A. pasa otra circular a todos los sindicatos obreros, para que éstos se preparen a votar fondos para ayudar a las camaradas picapedreros de la capital, en lucha contra el maquiavélismo de los capitalistas de Buenos Aires, y en acto de solidaridad por los trabajadores de Cerro Sotuyo y Sierra Chica.

Para facilitar el mayor conocimiento de los trabajadores para que éstos se dispongan a ayudar este movimiento inspirado en un gran principio moral, publicamos esta nueva circular:

Confederación Obrera Regional Argentina

Buenos Aires, Junio 6 de 1913.

Al sindicato...

Compañeros: A consecuencia de una larga y desesperada lucha que los obreros cancheros de Cerro Sotuyo y Sierra Chica, sostienen contra el patronato, los obreros picapedreros de la capital, respondiendo a los sentimientos de solidaridad de clase han boycotado todo el material labrado por los cancheros en aquellas localidades. Esta medida ha dado por resultado que los patrones, confundidos con propósitos malignos hayan limitado la producción a fin de producir la superabundancia de brazos.

En consecuencia, para combatir el intento capitalista de obligar por el hambre a que los obreros trabajen el material boycotado, la C. O. R. A. dirige a los sindicatos obreros, la presente circular, a fin de que se preparen, con la solidaridad pecuniaria, a responder en el momento preciso a ayudar a aquellos obreros picapedreros que los capitalistas pretenden obligar a trabajar el material boycotado.

A la espera de que ésta provoque un despertar de los sentimientos de solidaridad obrera, os saludó, por el Consejo Confederal.—S. Marotta, Secretario.

Ningún obrero consciente y organizada organización inspirada en los elevados principios de la solidaridad de clase, deberán desoir este llamado de la Confederación Obrera Regional Argentina, intérprete fiel de los sentimientos de los trabajadores en lucha por la defensa de los derechos sindicales.

¡Ayudad todos a los obreros picapedreros y graniteros! ¡Viva la solidaridad obrera!

La huelga de broncos — Los capitalistas Haunt y Piza no ceden.

Sin variación de ninguna especie, continúa la huelga declarada por los obreros broncos, al taller de los socialistas Haunt y Piza. Como se sa-

he, estos señores, pretendían abolir el trabajo a jornal e imponer el trabajo a destajo. Fue pues en defensa de las conquistas sindicales, que los obreros se revelaron contra el burgués, como patrones... socialista, que intentaba anular una mejora que ellos como socialistas la han tratado en algunos congresos de su partido.

Los burgueses Hauti y Piza, como perfectos explotadores, no difieren en la actitud y en los procedimientos que usón los demás capitalistas. La etiqueta de socialistas, para nada les sirve. Y es muy lógico. Antes que socialistas, son burgueses, aunque burgueses se han hecho después de ser socialistas. Y en sus funciones de burgueses no se les puede exigir procedan contra sus propios intereses y defendan los de los obreros.

Por una conveniencia particular de sus intereses de clase, los burgueses aludidos han tenido que chocar con los intereses de clase de los obreros y de ese choque, la lucha actual que los mantiene en una situación en que uno u otro ha de declararse vencedor. Todas las ideologías, la vinculación que en el terreno de las ideas habían entre los burgueses socialistas y los obreros socialistas en el partido, se quebrantan, se anulan, por su propia nulidad, frente a la fuerza de los intereses materiales de unos y otros que determina la conciencia social de cada uno y le fija la forma de pensar y obrar.

En estos hechos, que muy a menudo se producen, los obreros pueden sacar la enseñanza de que no son las ideas la que determina en los hombres la forma de obrar, sino que es la situación social, la que crea la forma de pensar e inspira o determina la manera de obrar.

Cada persona, grupo o clase, obra de acuerdo a la posición social que ocupa. Y es ella la que forma su conciencia. De manera que los hombres al obrar de esta manera, que difiere si no es lógica, no pueden ser mirados por nosotros por lo que nos parece que son, o por lo que aparentan ser, sino por lo que son. Son burgueses, muy bien; sus ideas y pensamientos deberán ajustarse a su situación, y sino espere la ocasión y se pondrá de relieve. Ese es el caso de Hauti y Piza. A algunos obreros socialistas le ha sorprendido, y para ellos, han caído del pedestal elevado que ocupaban esos dos burgueses.

Es natural, mientras los hombres son juzgados más que por sus obras, por la manera de pensar, las equivocaciones, las sorpresas o decepciones serán muy frecuentes...

Antes de cerrar esta crónica comentaria, dejemos constancia de que el sábado de la semana pasada, un obrero fue detenido en la puerta del taller en huelga, en presencia del burgués Piza. El obrero dice, a pesar del desmentido del patrón, de que fue detenido a indicación del burgués. Nosotros dejamos constancia de lo dicho, declarando que no nos sorprendería en nada, si el burgués hubiera hecho de tener al obrero.

Huelga en un taller de Ebanistería

El sindicato de ebanistas de la capital viene sosteniendo una huelga en el taller de Vicente Alberti, a causa de que este burgués pretendía abonar un salario de pesos 3,70 diario a un obrero que, según los obreros del taller, su salario no baja de 5,00 pesos. No habiéndose podido arreglar sobre este precio, no obstante establecer el pliego de condiciones del sindicato, un mínimo de pesos 5,50 diarios el conflicto no tuvo solución, produciéndose la huelga el martes 10 del corriente.

Es bueno tener en cuenta que este señor Vicente Alberti, es un «compañero»... del Ideal, que durante la última huelga de los ebanistas, tomaba parte en las filas de los compañeros «ebanistas» y para la solución del conflicto provocado por el banco y la herramienta, era uno de los que desafortunadamente griaban e impuso con sus gritos, junto con la pandilla que hoy reclama la autonomía del sindicato de ebanistas de la C. O. R. A., que se exigiera «todo o nada», en vista de una solución favorable a los obreros, que pedían los capitalistas, acosados por la huelga. Entre tanto, el «compañero»... Alberti, tenía su tallerito, donde trabajaba.

Ahora, continúa, según se lo declaró a la comisión que fue a entrevistarlo para dar un corte al conflicto, asiendo «compañero»... pero «su dignidad de patrón no le permite dar al obrero a quien explota como cualquier burgués, escandalosamente, la dignidad de patrón y todo) en los ebanistas, resultan siempre los más reaccionarios. Pobres ambiciosos, ilusionados con la grandeza de una vida de burgueses, cometen en su vida de pro-

jes resucitados las más irritantes cochinillas».

Bien es cierto que para los sindicalistas, Alberti a pesar de considerarse todavía compañero... que explota la idealmente, andrógicamente (nueva forma burguesa que unifica los términos contradictorios de conservadores y revolucionarios) a los obreros, no es más que un chanchito burgués, a quien combaten con el mismo tesón con que se combate a cualquier industrial, y que los ideales, con que se adornan todos estos «grande hombres», no es más que la hoja de parra con que tapan sus propias vergüenzas todos esos enemigos del estómago... en aras del ideal explotan a los obreros.

El movimiento de los chauffeurs—Los carneros tienen que pagar a la compañía para trabajar.

Como decíamos en el número anterior, la corporación general había puesto en circulación una parte de los coches con algunos carneros. Pocos fueron los chauffeurs que se prestaron a traicionar a sus compañeros, pero la compañía pudo emplear a individuos ajenos al gremio, porque cuando se trata de vencer a los obreros la municipalidad deja su rigidez y da todas las facilidades posibles. Así ha permitido a una porción de individuos sin libreta de conducir el trabajo en la compañía, con un simple permiso, exponiendo al público a muchos inconvenientes.

Contra un equivoco

A propósito del Pacto de Solidaridad

Hasta ahora, los sindicalistas hemos tratado únicamente las observaciones que nos ha sugerido la lectura de lo que para los anarquistas argentinos constituye el más allá de los compromisos humanos: el pacto de solidaridad de la F. O. R. A.

Sin vaguedades—siempre incompetentes para la crítica—nosotros hemos provocado en todas las ocasiones el silencio de nuestros adversarios.

Nuestra crítica objetiva, fundada en un principio concreto, ha debido atrancar de los labios de estos pretendidos poseedores de la ciencia, palabras que han revelado la inconsistencia de sus principios hasta el desconocimiento de lo que decían sostener.

No obstante haberles obligado a declarar en la polémica oral que no estaban preparados para discutir (a pesar de lo que motivaba la polémica ellos lo presentaban como algo insuperable, aunque no se atrevían a romper después de la crítica desmenuzadora de los sindicalistas); no obstante haberles puesto en el rincón de acorralarlos en las discusiones de asambleas, conferencias y congresos, insisten en sus escritos, en sus elucidaciones, capaces de indignar a los estómagos más fuertes, diciendo que el pacto de solidaridad (que como nuevo catecismo han presentado los anarquistas a los trabajadores de este país) es declarado superior a todo, reuniendo la suma total de los compromisos humanos, y que más allá de los límites fijados por él, nada puede llegar.

Y bien, ya que se insiste sobre este particular, mientras en las asambleas donde se ha querido discutirlo han rehuído la discusión planteada por los sindicalistas, declarando que no estaban preparados para ello (después que hace diez años nos vienen cantando la letanía de que el pacto de solidaridad es lo insuperable, lo divino), y llevan sus argumentos (si así puede llamarse a sus vaguedades) en las columnas de sus periódicos, iniciamos con este escrito una serie de artículos que vendremos publicando semanalmente en «LA ACCION OBRERA», a fin de refutar no sólo la pretendida insuperabilidad del pacto de la F. O. R. A., sino para demostrar sus errores de fondo, como de forma. Y lo hacemos, no porque creemos los sindicalistas que los programas y declaraciones deben ser objeto de la pérdida de un tiempo precioso, útil a muchas cosas buenas.

Nunca como ahora, los sindicalistas comprobamos la exactitud del pensamiento de Marx: nada más reaccionario que darse un programa. La acción es siempre superior a todos los programas y declaraciones. Lo hacemos sencillamente para demostrar a los anarquistas, que se pagan de los rótulos, de las fórmulas y platonismos, todas las aberraciones de fondo y forma que encierra el catecismo anárquico del pacto solidario de la F. O. R. A., y que ellos, obtusos, confundidos por el dogma, envueltos en las nebulosidades de sus abstracciones, no han sido capaces y no serán capaces todavía de comprender y analizar.

Solamente a condición de lo expuesto, y para dejar constancia de nues-

Así mismo, estos señores vendidos no han ganado mucho. Por premios a su traición han tenido que muchos se encontraron después de una semana de trabajo, que debían dinero a la compañía porque el gasto de nafta que era lo que no querían abonar el personal viejo, resultó mayor que el que les correspondía como retribución a su trabajo... Según decían querían declararse en huelga ellos también, después de haberse prestado a tanta traición...

Lo que les sucede está bien merecido.

Durante la semana de carraje han tenido algunos percances. Se sabe que algunos carneros fueron a repararse de las averías en el hospital, y algunos coches ostentan en sus capotas cíclicas de los malos tratos recibidos.

El sindicato continúa en su propaganda, animada para llevar adelante la organización. La mayoría del personal de la casa en conflicto, aunque no era asediado, está dispuesto a volver a sus puestos, y antes se irán a trabajar donde pueden que someterse incondicionalmente. Con este espíritu se comprende que la organización no puede durar. Por el contrario, se afirmará y seguirá adelante en su misión, y no tardará en obtener la adhesión de la parte más sana y consciente del gremio.

tras observaciones, iniciamos con este artículo la crítica escrita.

Los lectores se encontrarán en ciertos momentos sobre un terreno árido, poco propicio al buen gusto. Pero tendrán que reconocer y aceptar que una vez penetrados en el desierto, recordando la mitad de un camino y haberse aburrido con la monotonía de las vistas es preferible seguir adelante que volver atrás. Por lo menos, más allá del árido campo que debemos cruzar, tenemos la seguridad de que nuestros ojos se distraerán con vistas siempre renovadas, como para borrar de nosotros la pesadez de la monotonía que el terreno que hemos debido pasar, nos ha producido.

Así que al entrar en la crítica de una cosa que tiene mucho de vago, incógnita, vago e impreciso, siquiera por su objeto final prescemos un momento de atención a la lírica, sentimental como informe declaración de principios del famoso pacto de solidaridad de la no menos famosa F. O. R. A.

Comienza el «invulnerable» documento por afirmar, que los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades, es una mayor cantidad de libros que traerán una mayor cantidad de conocimientos teóricos, y no el desarrollo de las fuerzas productivas, que no son impulsadas por los científicos, sino por los trabajadores que son no ya los hombres de ciencia, que es bien poca cosa, para nosotros los sindicalistas, sino los verdaderos genios creadores de la vida y todos los elementos materiales que han de servir luego de estudio para los científicos, los hombres de ciencia, pretendidos creadores para anarquistas y burgueses.

El pacto de solidaridad pues, inicia un considerando, con esa aberración fundamental, la cual no hace más que perpetuar nada menos que en una declaración de principios de una organización pretendidamente revolucionaria, las viejas y conservadoras teorías burguesas.

En artículos sucesivos analizaremos otras de no menos importancia que llenan el invulnerable pacto de solidaridad, exhibido hoy por los anarquistas en las asambleas, como un nuevo catecismo...

¿Tiene alguna relación el descubrimiento de un millón más de estrellas por parte de un astrónomo, o de microbios nocivos, desconocidos hasta ayer, por parte de un fisiólogo, con el descubrimiento de un nuevo instrumento de la producción?

La labor del fisiólogo o del astrónomo, que es una labor de estudio o de análisis, al dar impulso al «desenvolvimiento científico» y a creado una máquina de producción de la riqueza social?

¿No es el desarrollo de las fuerzas de producción, o el desenvolvimiento vertiginoso de la técnica industrial que aumenta la producción manufacturera o del campo y produce cada vez en menos tiempo, lo necesario a la satisfacción de las necesidades del hombre, lo que economiza esfuerzos?

¿La economía de los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades, depende del «desenvolvimiento científico», que no es más que para cuestión universitaria y libresa, o de los adelantos técnicos que los mismos trabajadores aplican a la producción de la riqueza? ¿No es, en una palabra, la

mayor capacidad de producción que el desarrollo industrial trae aparejado, lo que tiende a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades?

Los anarquistas, que se pagan mucho de la ciencia, llenándose la boca a cada momento con esa palabra, no han hecho más que copiar el pensamiento burgués y planificarlo en la entrada de la declaración de principios del famoso pacto de solidaridad de la F. O. R. A.

La burguesía ha tratado siempre de elevar a la categoría de creadora a la ciencia. Un burgués que estudia por ejemplo, un proyecto de una línea ferroviaria, estudia que hace comprendiendo las necesidades de una vía de comunicación; o respondiendo a las indicaciones del dueño de las tierras por donde ha de tenderse la vía, con la cual prevé la valorización de sus tierras, o respondiendo al espíritu de lucro del propio encargado de realizar ese estudio, es considerado su trabajo por la burguesía, como científico y superior al trabajo material que después los obreros han de realizar para tender la línea ferroviaria. Para la burguesía representa más valor pensar el trabajo que hacerlo. Y así se explica que retribuya siempre con creces a un ingeniero, un capatás o director de trabajo, que no hacen otra cosa que pensar el trabajo que los obreros tienen que realizar y además de realizarlo, piensan sobre el mismo.

Y así, valorizando la burguesía el trabajo teórico que vendría a ser aquí el científico, cuya sabiduría la ha recogido en las universidades y los libros, resulta ser él, el poseedor de la ciencia, y el verdadero creador del trabajo.

El trabajo bruto, la fuerza material del asalariado en el taller, que es el promotor del progreso, y factor de riqueza e inteligencia, no tiene comparación ninguna, según la burguesía, con el trabajo mental de los hombres que piensan y estudia sobre la producción.

¿Puede tener punto de contacto y colocarse a la par de un obrero que realiza una determinada producción, el que ha cursado las universidades, leído libros, se ha hecho un científico, con para luego estudiar y pensar sobre la producción que el obrero está haciendo? ¿Nunca! Siempre tiene más importancia hacer una cosa, que hablar de ella.

Y así, sin variar nada absolutamente, fundamentado su juicio los anarquistas en esa ciencia burguesa, han sostenido y sostienen todavía, en el invulnerable pacto de solidaridad, que es al decir de uno de sus defensores, la última palabra de la ciencia, que el «desenvolvimiento científico» tiende a economizar los esfuerzos del hombre: o sea, una mayor cantidad de libros que traerán una mayor cantidad de conocimientos teóricos, y no el desarrollo de las fuerzas productivas, que no son impulsadas por los científicos, sino por los trabajadores que son no ya los hombres de ciencia, que es bien poca cosa, para nosotros los sindicalistas, sino los verdaderos genios creadores de la vida y todos los elementos materiales que han de servir luego de estudio para los científicos, los hombres de ciencia, pretendidos creadores para anarquistas y burgueses.

El pacto de solidaridad pues, inicia un considerando, con esa aberración fundamental, la cual no hace más que perpetuar nada menos que en una declaración de principios de una organización pretendidamente revolucionaria, las viejas y conservadoras teorías burguesas.

En artículos sucesivos analizaremos otras de no menos importancia que llenan el invulnerable pacto de solidaridad, exhibido hoy por los anarquistas en las asambleas, como un nuevo catecismo...

Misión de los gobiernos

La metódica difusión de los hechos históricos, de los conocimientos de las transformaciones sociales; las luchas colosales que en el universo entero libran los productores en procura de su emancipación, luchas impulsadas por factores económicos, por causas fundamentales, operan cambios notables en el orden social, político, moral y religioso, cambios lógicos y necesarios a la marcha de la civilización del progreso, cuyo valor intrínseco es evidente para todo estudioso y todo observador.

Pero las reformas emanadas del seno mismo del régimen capitalista, no tienden sino a afirmarlo, no a destruirlo. En cambio, las reformas que se imponen por la clase obrera son revolucionarias, porque tienden a crear una nueva forma social, superior a la burguesa, pues va a dar impulso enorme a las fuerzas productivas que hoy no pueden desarrollarse oprimidas por los intereses burgueses, que con la explotación tienen li-

mitada la facultad de consumo de la inmensa mayoría de los hombres.

La sociología moderna expone los inconvenientes del actual régimen gubernativo, las irregularidades de la sociedad presente, antitéticas a la burguesía, la nefasta propaganda de los abastidos incomprensibles e inexplicables de la religión, que desde épocas remotas han venido desarrollándose sucesivamente en la vida de los pueblos, siendo la causa de todos los errores propalados durante diez y nueve siglos de vejaciones y de esclavitud; pero queafortunadamente la intensa propaganda revolucionaria va obteniendo el triunfo del ideal práctico, y el sistema de abstracción de antes va desapareciendo, sustituido por realidades y acciones.

Hay ya nadie se deja engañar por sus pastores; ya ninguno cree en el milagro; la ciencia ha desatado la fuerza de la religión, la cual no tiene razón de ser en nuestro siglo; la desconfianza de sus cerebros porque en ellos han evolucionado las nuevas ideas, las cuales germinarán en todos los individuos y continúan beneficiando las inteligencias, todos los que hasta hoy han sido ciegos y ciegos insanos e imbeciles, de bajos sentimientos y aspiraciones mezquinas sacrificarán a la humanidad en bien propio. Sus tendencias egoístas son al extremo inhumanas; no conformes con la explotación de las clases trabajadoras, le usurpan a estas el derecho de hombre dejándolas a la triste condición de esclavos; hacen caso omiso del paria que trabaja y que produce, privándole hasta de que pueda hacer uso de una de las facultades más preciosas de que está dotado el hombre, de la facultad de pensar, por la cual todos sentamos la necesidad de rebelarnos y de emanciparnos; por ser ésta una propiedad natural en cada ser racional, que nos obliga a reaccionar, y por lo cual nos diferenciamos del bruto; pues observamos en la vida y acciones de éste que permanece estacionario por naturaleza; pues todos obran de igual modo; así vemos que el pensar y discernir de los animales irracionales es constitución y no progresivo; y deducire de lo expuesto, que educado el hombre, desarrolladas sus facultades intelectuales por los propios medios de que dispone, equivale a libertarse y liberado el hombre por que quiere y puede libertarse; conseguimos sus derechos y deberes, qué ligeros podría explicar que para la vida de los pueblos, es necesaria la supremacía burguesa; ¿quién sería entonces capaz de falsar y mistificar los hechos históricos? ¿cuál sería la razón que obligase al hombre a retrogradar, cuando éste comprendiese que contra la ley natural de la igualdad no hay poder ni derecho que se oponga?

Toda cuestión al respecto carecería de suficiente racionalidad para contravenir leyes tan inmutables como lo son las de la Naturaleza; porque no es posible comprender cómo la libertad individual no puede existir para todos, puesto caso que hoy existe para algunos; para todos aquellos, capitalistas, comerciantes, industriales, etc., etc., pertenecientes a las clases privilegiadas, por leyes y gobiernos y los que en realidad disfrutan de todos los beneficios que la tierra produce a costa de infelices parias que tienen más derecho que ellos a disfrutar de esos manjares exquisitos que que nutren sus estómagos y que nutren sin límites que compran con los dineros de todos.

Pero, he aquí, el por qué a esas clases privilegiadas, no les conviene que los proletarios se independencien.

Por costumbre tradicional, cierta clase de personas han heredado y continúan heredando sucesivamente en la vida, la adquisición de propiedades, títulos o vanidades, que constituyen una ilegalidad ante la razón, y un peligro para el derecho de existencia de los restantes individuos de la especie humana.

Esta confiscación de los bienes que a todos nos pertenecen por igual, y de los cuales una minoría dominadora se apropia indebidamente, por fuerza, despojando a la otra inmensa mayoría que sufre, no sólo de disfrutar de iguales derechos, sino de otra nación, y para ello basándose en razones de egoísmos personales y ruines pasiones, le glosan leyes tan monstruosas e infames, que humillan y deshonran; conviene aquí citar la ley social y la de cohesión en la Argentina, y otras no menos bárbaras sancionadas en los diferentes parlamentos de Europa y América.

(Concluire)

Rosario, Mayo 29-1913.

M. Albano Serantes.

Censores censurados

En el número 187 de «La Protesta» se publicó una nota del secretario de la Sociedad Brincos y Anchos en contestación a la circular que le dirigiera la F. O. R. A. referente al manifiesto explicativo de la Comisión de Unificación.

A continuación de dicha nota (que no

fué más que el pensamiento individual del secretario de los obreros), o la Protesta añade su coherencia, como dato para la historia (¿qué ridículo!) censurando mi actitud en la Comisión de Unificación, arbitraria según los organismos del órgano de la Federación.

Desde cuando han visto estos desfavores. ¿Quiénes de ultratomo, que yo no podía pertenecer a esta Comisión?

¿Fui nombrado miembro de ella por la Sociedad de Obreros o lo fui por el Congreso, donde vosotros actuasteis a mi nombramiento, aun a pesar de haber yo hecho la salvedad «de que si en caso que mi sindicato no se adhiera a la nueva institución podría seguir desempeñando mi cargo»?

Dice el mismo periódico anarquero que: «nada menos que secretaría era yo de esa Comisión (?)». Pero ¿es que también creen en jerarquías los integrantes de la Federación? ¿Me hacéis de ver don Gonzalo?

E. Ortega

Buenos Aires, 7 Junio 1913.

LOS SINDICALISTAS frente a la huelga de Cerro Sotuyo

Demás está decir los móviles que llevaron a los trabajadores de esta localidad a la huelga. Hace más de dos años, por el motivo que todo el que haya leído esta valiente hoja debe estar enterado, por las muchas veces que se ocupó del aludido movimiento, se inició la lucha, larga y fuerte. Sólo quiero hacer resaltar ahora que los obreros de dicha localidad, a pesar del mucho tiempo que llevan en lucha, no han perdido las esperanzas ni un solo momento. Pero no han tenido la esperanza que el triunfo se obtuviese soñándose, sino una esperanza que les ha dado la acción que despliegan diariamente.

Desde el principio viene acompañando a estos valientes luchadores, por una parte la Confederación O. R. A. y por otra la Federación de Pica-pederos, adjunta a la Sección Buenos Aires, que desde el primer momento contestó con el boycott a la piedra de dicha localidad. Si es cierto que de tin principio no ha dado el resultado que se deseaba, debemos hacer resaltar que no ha sido por falta de voluntad de esta sección, sino que en más de una ocasión tuvieron que tirar su energía de ese movimiento para desplegarla en otros que los patronos de talleres de esta Capital, en combinación con los canchistas provocaban a cada momento, con el solo fin de hacer fracasar la huelga de C. Sotuyo y S. Chica. Pero a dichos señores se les volvió la vaca toro.

Después que los pica-pederos arreglaron sus conflictos locales, pero no sin antes darles una buena lección a sus explotadores, volvía a la carga con tanta o más energía que antes. Pero, desgraciadamente, sus fuerzas chocaban contra lo estéril, porque el boycott no sólo se concretaba en los talleres donde existe la organización sindical, sino que éste se extendía por todo el radio de la metrópoli, donde hay muchos individuos desconocedores de la organización que se dedican a la elaboración de cordón y adoquines.

Entonces, comprendiendo que la solidaridad obrera se imponía al desenvolvimiento capitalista, nos hemos entrevistado con los conductores de carros, a fin de que nos prestaran el apoyo necesario, que consistía en negarse a cargar la piedra en la estación Sola, hasta tanto los burgueses no daban condiciones satisfactorias para solucionar el conflicto existente.

Y después de una serie de idas y venidas acabaron por decirnos que no atendían a nuestro pedido, dado que nosotros defendíamos intereses patronales...

Pero no hemos tardado en convencernos que al pedir solidaridad a esos individuos que se titulan anarquistas era perder el tiempo.

Y de hecho está que hoy entre la Confederación y Federación de Pica-pederos, Sindicato del Tandil y Buenos Aires le han aplicado el boycott a esos materiales, en una forma de la que difícilmente los burgueses se la escaparán. Y consiste ese boycott en impedir que entre ni una escalera en los talleres de piedra de C. Sotuyo y S. Chica, y por otra parte, a los empresarios de afirmado que recibían material de las localidades mencionadas, la organización sindicalista del Tandil se impone a los patronos de aquella localidad para que no remitan piedra a los empresarios aludidos. Y a tal objeto el Sindicato del Tandil y la Federación de Pica-pederos ha nombrado una comisión para hacer efectivo con más facilidad el boycott.

La acción puesta en práctica por los sindicalistas está dando los resultados apetecidos, haciendo regresar

las chutas cargadas de piedra del taller de nuevo a la estación. Y la gran cantidad de cordones y adoquines han disminuido hasta quedar reducido a nada. De ahí, pues, que vemos que la victoria vendrá a coronar con laureles nuestro esfuerzo; y esto a pesar de que el Sindicato anarquista de los Conductores de Carros está en juego para defender los intereses capitalistas...

Con lo que dejó expuesto, creo es suficiente para demostrar qué capacidad desarrolla la acción sindicalista; no es para una simple cuestión de estómago, como los señores anarquistas insinúan, sino que su concepto es una alta afirmación de clase; y para prueba de esto quiero poner de relieve un hecho que los trabajadores del Cerro Sotuyo, supieron en su día de batalla, darle buenas lecciones a los burgueses con la constancia de su acción revolucionaria y de clase en el campo obrero.

Al declararse la huelga de Sierras Bayas, fué sostenida durante 8 meses por los obreros del C. Sotuyo, y los carteros prolongaban su promesa de boycotear los materiales que como siempre hemos esperado buenamente; en esa huelga, digo, los patronos hicieron llevar preso a 40 compañeros, y además cada comisión que iba en su socorro era causa de quodarse con ellos; pero dada la buena iniciativa que los habíamos dado a esa huelga, con carácter verdaderamente sindicalista que los delegados de la Confederación tanto habían propagado, se realizó un acto enérgico y digno, que revela la obra grande realizada por la Confederación Obrera.

Estando casi todos los obreros presos, se puso en acción a los compañeros, los cuales en número de 80 invadieron la comisaría de Olavarría reclamando a los detenidos. El comisario quiso imponerse, sin conseguirlo; quiso arreglar el asunto prometiendo la libertad, pero inútilmente; por último se vio obligado a poner en libertad a nuestros compañeros que volvieron en compañía de las energéticas mujeres.

Además hay que tener presente el memorable hecho del 27 de Febrero, en el Tandil, que es bien conocido por todos los trabajadores, como un acto netamente revolucionario, y que no tenía nada de cuestiones inmediatas, sino revolucionaria de obreros de la Confederación.

Termino pidiendo disculpa a los lectores de ACCION OBRERA si he robado tanto espacio para ocuparme de estos caballeros anarqueros que van propagando lo que su sindicato ha olvidado de hacer.

Higinio Lambertini.

Principio revolucionario del Sindicalismo

Se fortalece el espíritu, se ilumina la conciencia de los trabajadores al agruparse colectivamente en sindicato para defenderse del régimen absorbente del capitalismo.

El programa de lucha se manifiesta primeramente de una forma defensiva, y cuando mayor capacidad protectora comienza el alma revolucionaria de la masa obrera, ella será entonces ofensiva.

Este método de lucha nos demuestra que la odiosa de los intereses patronales no es posible con la fuerza con que se cuenta, actualmente, frente a un enemigo tan poderoso e irresistible que ejercita como derecho el despojo y como justicia el asesinato.

Esta conciencia que han adquirido algunos trabajadores, del poder del enemigo, han suscitado muchas desilusiones y polémicas sobre la mejor forma de orientar la lucha.

Unos sostienen la forma de transición, considerando que se puede llegar a un acuerdo con la burguesía, por medio de mutuas concesiones. Sosteniendo al mismo tiempo que el proletariado militante, cuenta con el concurso desinteresado de muchos sabios burgueses.

Y teniendo en cuenta una ley de sufragio, que permita al pueblo elegir el gobierno que crea más conveniente, se sostiene: ¿Por qué no hemos de elegir a esos hombres que tienen las mismas ideas que nosotros?

Con ese criterio de oveja se confía la alimentación al pastor, que lo mismo lo llevará al buen pastoreo, o al campo pelado donde únicamente hallará guijarros para romperse las mandíbulas, como al metecado de venta o al matadero.

Ese criterio no lo puede aceptar el proletariado revolucionario, que con espíritu de lobo y una audacia de toro lucha intransigentemente para abatir al enemigo, que valiéndose del engaño ha hecho carne el servilismo en el pueblo, dominándolo cobardemente sin capacidad ni fuerza.

Esa tendencia «bofeaca» que se ha operado en una parte del proletariado, que se puede señalar como única causa divisoria de su desorganización, es el eco de las ideologías burguesas, que la masa obrera ha idolatrado, desorientándolo en su lucha de clase por el sendero revolucionario para llegarlo iluminado con la justicia y la democracia.

Más nosotros, cobardes de pecho, al través de los hechos históricos, hemos llegado a comprender que la justicia y el derecho

son metáforas, que sirvieron a los filósofos para emborruar la ingenuidad del pueblo, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, en que se le da más importancia, desgraciadamente, que antes.

Primeramente el «Dios», después la «Patria», la «Democracia» y la «Justicia». Nosotros, analizando que poseemos una conciencia clara de nuestra situación, debemos ser indiferentes ante todos esos debates políticos y polémicas intelectuales o miras burguesas.

Nos levantamos frente a frente todos estos ideales convencionales, y firmes en nuestros propósitos revolucionarios, afirmando una vez más que la proximidad de nuestros deseos emancipadores, depende de la actividad y constancia que nosotros sepamos desplegar.

Ya que somos los únicos interesados en el triunfo de nuestros propósitos emancipadores, démosle el impulso vigoroso, dentro de los sentidos obreros, hoy pequeños en su gran mayoría, para que se conviertan en grandes núcleos revolucionarios, para que cumpla su misión.

Y así dispuestos en el momento preciso, que el quien vive a todos los tráfenes de nuestros esfuerzos, y a la vez, fortaleciendo los sindicatos con la bella doctrina revolucionaria, no podemos dudar en el triunfo final de nuestros propósitos libertarios y sociales del sindicalismo.

José Puig.

Profilaxis contra los corrompidos del centavo

Profilaxis, sí; no importa a quién ni de qué color, pero especialmente a los santones de ayer, idealistas individualistas, burgueses tercos empedernidos hoy.

Sostenedores de la autocracia que defienden la propiedad privada actualmente, habiendo sido antes los primeros que gritaban: «Guerra, guerra al capital!»

Si la profilaxis es el único medio que el obrero tiene que emplear para eliminar de la roña hacia estos nuevos afladores, que cual lobos famélicos se afilan, predispuestos a esgrimirlos contra nuestro cuerpo; sí, trabajadores, sirviéndoles de pedestal para encumbrarse, con el centavo, cien veces más alto que nosotros.

¿Qué miento? No, no miento; digo la verdad.

Hace poco tiempo, fué suscitada una huelga de operarios carpinteros por los mismos patronos, discípulos y profesores. El individualista Félix Segana, a título de redentor de los obreros, se cobijó una y tres veces ante el periódico librepensador, «Libre Exámen» de esta localidad.

En la primera, suscitada como en venganza de sus discípulos, en baldón de los obreros y en las demás subsiguientes, debió, el barro de tan mala suerte, sin mirar a quién ni a dónde, insultando y burlándose a su antojo y capricho, sólo y exclusivamente para satisfacer ese yo, su yo, y solo el yo, y en espera que las columnas de dicho periódico le sirvan de sucio trapo para defender los intereses mezquinos de su santa propiedad.

Oid, obreros el chasquido repugnante del desprecio que os hacen estos nuevos explotadores. No es en Bolívar sólo donde pasa esto; por doquiera hacen más daño estos individualistas en las filas obreras, que el gobierno nacional con sus leyes de residencia y defensa social.

¡Vaya un modo de apagar faroles, y dar ejemplos!

Ayer decían: «La Unión trabajadora», grita la voz del progreso», etc., etc.

¡Oh, fatalidad; y hoy es el grito que cantan en contra del obrero.

¿Qué comedia!, arrastrando las ideas a un grado de degeneración tan deplorable... Es el colmo de los colmos... ¿Qué no? Sumo y sigo, y tomen nota los obreros.

Leo a cada momento, y recuerdo de haber oído en conferencias, que los anarquistas se enemigan de la propiedad y el dinero, tal como son las casas, los campos, herramientas y máquinas, etc., etc., queriendo reformar la sociedad, para que tales cosas pasen a manos de la humanidad por entero y por igual; ser ante una sola ley: la natural.

Y ahora pregunta el cronista, ¿y esas casas, esos patrones, ese dinero que a cientos de miles de pesos depositan en los bancos a buen rédito, que de la noche a la mañana lo han realizado, de quiénes son? Esas fábricas, esos talleres, presidios de explotación del hombre por el hombre, y del inocente niño ¿de quiénes son?

Los que cuando un obrero les reclama un solo centavo de su sudor gritan como fieras embravecidas, ¿acaso no fueron anarquistas, discípulos individualistas?

Si, obreros, son éstos que con mirada torva pasan junto a nosotros con desprecio. Son éstos, sí a quienes la

prensa anarquista de este país reproduce sendos artículos individualistas, unos, burlándose del obrero porque no les comprenden, otros se remontan y suben a tal altura (pero siempre buscando que el obrero les haga la torre de mástil), y desde allí miran con desprecio a la humanidad, acerbillando al obrero con estúpida mirada, y todos son, en fin, super-hombres de tal secta individualista...

Dios de los dioses soberanos, negando todo apoyo mutuo y solidaridad, repitiendo a cada instante que el que no es capaz de elevarse con el centavo, que se muera; que las ideas de emancipación obrera son atávicas preocupaciones y valiente pavo el que sigue teniendo y luchan colectivamente...

Estas son las oraciones fúnebres de tales fariseos.

Estos serán los que tocarán mañana la campana de la Revolución? Tal vez toquen con los talones.

Si por las ideas de emancipación nos insultan, como obreros sabremos hacernos respetar, empleando la escoba de la profilaxis.

Varios obreros.

Bolívar, 1.0 de Junio de 1913.

Propaganda Sindical

ASAMBLEA DE SASTRES

El 5 del corriente celebró el sindicato de sastres una numerosa asamblea en el local México 2070, en la que se trataron importantes asuntos relacionados con la marcha de la organización. A pedido de la comisión de propaganda, el compañero Marotta, quien disertó sobre organización, con argumentos convincentes y con entusiasmo, demostrando la superioridad de la acción propia de los obreros.

CONFERENCIA DE LOS LADRILLEROS

El domingo 8 realizó una conferencia de propaganda el sindicato de ladrilleros, en la calle Segurilla, en un extremo de Vélez Sarsfield. Habló el compañero Riccio, el inabarcable promotor del gremio; después siguió Godoy, como delegado de la Confederación, demostrando la obra realizada por la organización y fustigando la indiferencia que muchos obreros revelan por sus propias cuestiones. Habló después un delegado de la F., diciendo que allí vivía la F., después de haber sido encarcelado y deportado... Dijo que había que convencer al vecindario y «dejarlo», porque es un obrero... Habló también como delegado de la Confederación el compañero Marotta, que se extendió sobre organización obrera y lucha de clases, demostrando cuál es la misión de los sindicatos de oficio y la obra que realiza la Confederación.

La organización obrera y la actual división

Cada vez que pensamos y reflexionamos sobre el pasado, nos encontramos con hechos que resultan difíciles de explicar y comprender. Mas si profundizamos, vemos que en el fondo de ellos no existe como causa más que un interés personal y de secta. Pero que la actual división del proletariado persista, a pesar de los principios de emancipación que se pregonan.

¿Quien pudiera imaginar que la clase trabajadora veía obstaculizada su unidad y su resurgimiento combativo, con la creación de una sola institución que cobijara a todo el proletariado disperso, dejando la más amplia autonomía a los sindicatos; quién hubiera podido imaginarse que este propósito debía ser combatido por los titulados anarquistas, por medios rastroseros e indignos!

Es que en realidad los argumentos expuestos contra la unidad obrera, han sido burgueses artificiosos, engaños y mistificaciones. Tomando en cuenta el hecho anómalo de la división, podríamos decir que es una obra policial y burguesa, de quienes pretenden que los trabajadores permanezcan inmovilizados por su propia lucha. Sin embargo, tenemos que tomar tal ejemplo de algunos que llamándose anarquistas, defensores de la clase obrera, se han reído a la que ésta se unifique. Es que para estos individuos, la organización proletaria no es más que un medio de encumbrarse sobre el desastre de los obreros. Para eso quieren hacer primer la secta sobre el sindicato.

Esos protestan y critican a los que dentro de su campo quieren hacer primer la unidad de pensamiento, diciendo que dividen las agrupaciones ideológicas, pero la división que quieren mantener allí imponiendo su caudillaje, la producen en el seno del proletariado militante del país. Sus caprichos y sus intereses de pastores los colocan por encima de los grandes principios de lucha y de emancipación del proletariado.

Es imposible creer que todo eso se lleve a cabo sin que los compañeros que tienen conciencia de su misión en la lucha sindical lancen su voz de alerta a los demás productores. Hemos visto, y el último congreso lo confirmó, que en nombre de la anarquía,

los titulados más avanzados, han procedido con una falta absoluta de sinceridad. Este triste espectáculo en el aludido congreso, por parte de esos señores educados del obrero, espectáculo bochornoso que habla de la capacidad bien pobre de esos titulados avanzados, que por argumentación contra los delegados sindicalistas y representantes de organizaciones de la Confederación, no sabían ceder más que el vesterismo de la obstrucción y el escándalo.

Pero con obstrucción y todo nada lograron, pues, los delegados confederales simplemente la razón haciendo ver la inmensa bondad de las bases que presentaron. Hay que hacer constar que algunos delegados de la fracción federal, estuvieron a la altura del momento, apoyando decididamente los esfuerzos de los confederados, pero la buena voluntad de ellos quedó anulada con la intervención en el asunto, del fanatismo anarquista y la obra rastrosera de «La Protesta».

Este periódico pernicioso y la Federación son los causantes de lo sucedido, y ahora tienen el valor de querer atacar al manifestante de la Comisión, que se nombró en el congreso a pedido de ellos y a la cual fueron los gremios en su totalidad. Ellos, que no tienen a menos de cometer las acciones más viles, traicionando lo que dicen defender, hacen aspavientos cuando no se hace otra cosa que revelar su conducta, que ellos querían ocultar lo más posible. Pueden quejarse nomás, pero tengan en cuenta que no es eso todo lo que falta al manifestante acordado en el congreso de pica-pederos, por intervención de uno de los que en otro tiempo ha hecho la misma obra ruin, pero que ahora está arrepentido de ello. Esto no debe ser muy favorable a los viles caudillos que manejan el campo anárquico.

Trituradores de la clase obrera, a la cual vendéis, nosotros, los obreros, os pagaremos como merecéis!

Valentín Peleteiro.

(Delegado por el sindicato de Deán Funes al congreso de fusión).

Correspondencias

ROSARIO

Huelgas y boycotts. — Reorganización obrera. — Los brotes de lo que dicen que no brota.

La huelga de sastres, de la que ya se ocupó LA ACCION OBRERA en su sección correspondiente, ha sido el movimiento que dio la nota viva después del fracasado 1500 general.

Después de ocho días de lucha consiguieron lo siguiente: Reconocimiento de la Sociedad de Resistencia de Obreros Sastres; descanso dominical absoluto; jornada de ocho horas; en caso de fuerza mayor se podrán trabajar horas extras, las que se pagarán a 60 centavos; aumento de por ciento a los oficiales que trabajan en los talleres, 1 peso de aumento por sacos y sobretodos y 1.50 por piezas de etiqueta, a los oficiales de cuarto; 20 por ciento a las costureras, higienización de los sitios de trabajo.

El movimiento que impuso estas conquistas se llevó a cabo con todo entusiasmo, e hizo fracasar el propósito burgués de no reconocer al sindicato obrero. Este propósito era lo que más sustenaban los patronos, y todavía están las casas «A la ciudad de Roma» y el «Niño Elegante», que dan algo más de lo pedido, pero no quieren reconocer la organización, y rechazan la delegación que ésta había mandado; por lo cual le fué declarado el boycott a esos casos. El boycott se hace extensivo a las sastreías de «Gith y Chaves», Cassini «Ciao», «Zamboni y Rey» y «La Mondiale».

Se ha hecho circular un manifiesto recordando el boycott.

El comp. Juan Gutiérrez fué mandado preso por el burgués de la casa «El Chisto» al ir a desenvolver el trabajo en nombre del sindicato. El burgués pidió que se le aplicara la ley social al obrero, y r haber hablado en nombre una organización subversiva... Después de 18 horas fué puesto en libertad, y por esto el burgués aludido reconoció el sindicato, en vista de que su palabra no bastaba para hundir a un obrero.

Se reorganizó definitivamente el sindicato de Herreros de obras y anexos, el cual nombró una comisión para que lleve adelante los trabajos relativos a la buena marcha de esa institución. Su secretaría es: Corrientes 1247.

También los conductores de carros han empezado su tarea de reorganización, para lo cual celebraron varias asambleas. Tiene su secretaría: Salta 2358.

Los Aserradores y anexos iniciaron trabajos en el mismo sentido, pero no tienen aún formada el sindicato. Se reúnen en el local Corrientes 1247.

El boletín de los socialistas de ésta ha querido tomar la revancha sobre el sueldo de «Sepulturero», atribuyéndole a quien mejor le place, sin saber que ese sueldo es de uno de esos obreros de lo que ellos dicen que no brota. El joven del grupo a que se refieren no los puede acompañar... en sentimiento, porque ve en el período socialista la muerte del socialismo. Es un error decir que ese partido morirá, porque cada vez tiene más diputados y senadores, y más elementos, en consecuencia; pero elementos burgueses y políticos que van levantando al partido mientras van matando al socialismo de verdad.

Corresponsal.

CANTERA ORCOZZONE
(Villa Quilino)

Un falsificador.

¿Qué pensarán los compañeros de LA ACCION OBRERA al leer el epígrafe que encabeza este artículo? El título es muy sospechoso, pero vamos a aclarar: no se trata de falsificar de monedas, sino de acta, y el que se puso a hacer tan fidedigno es el señor José Méndez.

Este señor fué secretario de actas en el sindicato de Villa Quilino. El día 1.º de enero se aprobó una moción para mandar una comisión a Dean Funes para hacer desaparecer tanta charla burguesa que hacían «fuer» nuestros enemigos para sembrar la cizaña entre nosotros. Méndez era contrario a esto porque tenía co de paja y había dicho pestes para oponerse. Pero varios compañeros hicieron presente que los obreros del sindicato de Dean Funes son compañeros conscientes y nobles que recibirían bien a los camaradas nuestros. Fué designado el compañero F. Luchini, quien ha quedado muy contento por el compañerismo y la fraternidad que demostraron los camaradas de Dean Funes. Viendo que algunos obreros tenían cantera muy mala le ofreció de buscarles colocación en Villa Quilino. Así se estrecharon relaciones entre ambos sindicatos. Para estrechar los lazos de unión más sólidamente, se acordó llamar una comisión de Dean Funes para que viniese a ésta localidad.

El acta aprobada decía así: «Reunido en asamblea general todos los componentes de este sindicato, acordaron hacer venir una comisión del sindicato de Dean Funes para averiguar las canteras, volándose lo pesos para los gastos, nombrándose a tal efecto al compañero Natalio Vial, que vendrá con otro que designe el sindicato referido».

El señor Méndez, en vez de mandar esta resolución, mandó una nota con fecha 19 de febrero, diciéndoles que no viniesen si tenían ideas de poner correctivos o de expulsar algunos, pues en ese caso era mejor que se quedaran en Dean Funes y no dejaran tranquilos. Como se comprende, en vista de esta nota la comisión no vino. El día de la asamblea fué preguntado a Méndez al respecto y contestó: que habían perdido el tren...

Ahora que juegan los compañeros al un hombre tan incorrupto podía estar en un sindicato obrero. El tenía correctivos, aunque la comisión no se llamaba para esto, porque ha sido carnero reiniciendo en la ciudad del Rosario, y en todas partes es conocido como traidor. Y cuando vino a ésta se hizo el hombre consciente para mejor esconder sus malas entrañas.

Ahora, en vez de seguir haciendo mal, es mejor que tome su maleta y camine y camine siempre hasta encontrar agua y echarse adentro para que se lo coman los peces y no estorbar más a nadie.

Se ha resuelto la construcción del salón social, que será de 12 metros por 5 y medio, que por ahora es bastante para los 120 obreros de este sindicato.

Se ha resuelto pedir cien ejemplares del folleto que va a editar «La Acción Obrera». Y por las máquinas se han distribuido las listas a los delegados de canteras. Además se votará de los fondos cuando se haya pagado el salón.

—Esta organización, teniendo en cuenta que aquí se presentan bandos de picapedreros sin traer el pape, cosa que demuestra que son elementos sospechosos, hace saber a todos los obreros pertenecientes al ramo, de no venir aquí si no es provistos de sus correspondientes pases, para no tener molestias después.

A los sindicatos del ramo que quieran tener correspondencia con éste, se les avisa que pueden dirigir la correspondencia a Ramon Alamo, Orcozzone, Villa Quilino, Provincia de Córdoba F. C. C. C.

CUFRE (Uruguay)

Del sindicato de ésta salieron el 20 de mayo, con rumbo desconocido, dos carneros declarados más de una vez, que son Atilio Guallati y Angel Malceda; este último lleva pase de esta sección, que se le dió por error. Así que los compañeros y sindicatos del ramo advertirán bien que los dos mencionados lanudos no podrán ser readmitidos en ningún sindicato, hasta que no presenten una credencial en forma de la Federación de picapedreros.

Armando Sassatelli (Secretario)

HINOJO

Reina mucho entusiasmo entre los compañeros de ésta, al tener conocimiento de la iniciativa para donar de máquinas a nuestra querida hija LA ACCION OBRERA. Pero nuestro entusiasmo no puede ser más efectivo debido a que los trabajadores de aquí estamos pasando por una circunstancia crítica, a causa del movimiento que se sostiene contra los explotadores de las canteras, y que tiende a prolongarse, debilitando la situación económica de los obreros.

Sin embargo hacemos todo lo posible por ayudar a nuestro batallón seminario, enviando junto con ésta, lo reunido hasta ahora.

Seguramente que no es una cantidad tan importante, que sirva para realizar el anhelado proyecto, pero creemos ser un ejemplo para aquellos que están en mejores condiciones, y que tratándose de una obra de tanta importancia debieran contribuir a

monos llenas, a fin de que en breve tiempo tengamos la satisfacción de ver a nuestro paladín levantarse firme y fuerte, haciendo frente al enemigo, con elementos propios. Este es el deseo de los compañeros de aquí.

A. Ramos

TANDIL

Huelga en la Cantera Noziers — El San Martín de Humberto Orta — Un héroe.

Después que el nuevo explotador de ésta, Pedro Noziers, quería tomar en burla la organización del Tandil, cometiendo varios abusos, el día 26 de Mayo los compañeros le plantaron la Cantera, cosa que apuró a su encargado, que telegrafió a su amo que mandara el pliego firmado (pues como nuevo aun no lo había firmado), y éste llegó; pero para volver al trabajo los compañeros le impusieron de pagar un día y medio cén uno por el tiempo perdido, lo que tuvo que pagar.

El encargado de Noziers decía que los obreros (la mayor parte) eran cabeceros que no comprendían la razón; pero ellos después de poder aplaudir el triunfo moral que han obtenido le demostraron que verdaderamente lo eran; el día anterior se conformaban con el telegrama si contestaba que había firmado y el día después que tenían éste, dudaban y decían que era... falsificado... En fin, hicieron como aquel que compraba huevos a lo cantavos a la docena y los vendía a 40!

—Aquel pobre Humberto Orta le llegó su San Martín; el gran agente de carneros de Franco y «prostitutos» (!) de los carneros, fué expulsado de la Cantera por los compañeros de la organización.

«Pobre Chunchu», el odio a éstos debe de estar también en el corazón de cualquier alma humana! Cuántos compañeros en dos años de lucha padecieron miserias y vía crucis, de una bizcachera a la otra! Cuántas criaturas desnudas por falta de trabajo de sus padres, por no manchar su cara de traidor, empujados en todas partes, por culpa de pocos hipócritas como éste, que fueron los terribles agenceros de carneros! Y han pasado al Tandil más de dos años y medio de miseria inaudita; venganza, venganza sobre estos y que sean odiados hasta sobre su tumba, y no sean nunca olvidados por los compañeros de conciencia.

El tiempo es caducario, y a cada uno le llegará su turno; a los infames que por los 20 dineros vendieron a miles de hermanos de sufrimiento les tocará su merecido.

—Recomendamos a todas las organizaciones en piedra a un tal Emilio Fernández, de unos 30 años de edad, rubio, alto un metro y 70, que siendo tesoro de la Sección Albió dijo que le habían robado 734 pesos de la organización, y como la asamblea no quiso saber nada de su... robo lo condenó a pagar 50 pesos mensuales comprometiendo dicho tesoro a pagar en esa forma. Al día siguiente tomó el vuelo y desapareció del Tandil.

No decíamos por 734 pesos ni por 400 mil millones, y eso a él le servirá para comprarse una soga, atársela al cuello y colgar-se.

Corresponsal

CERRO SOTUYO

Debo hacer saber algo de lo que pasa aquí, a los compañeros lectores de LA ACCION OBRERA, pues los señores carneros dan siempre que hablar por sus bellquerías. Parece que estos andan aburridos y desean que los saquen del medio.

Un hecho pasó los otros días, que reclama un correctivo cuando la ocasión se presente. El carnero Carlos Lucio, se presentó en un almuerzo y se halló con el compañero José Castro. Este compañero, al verlo, no pudo dejar de decirle lo que se merecía. Entonces el carnero, junto con otros dos odiosos, se fueron encima de Castro para golpearlo; pero parece que la lana les pesaba mucho y nuestro compañero aprovechó la oportunidad para sacudirles la pollita. Estos intenciones ven que el San Martín se les acerca y están desesperados, haciendo como la liebre perseguida por el perro, que cuando no puede escapar se las quiere salvar a las gambeteadas.

Pero la lástima es que el tiempo se está poniendo frío y es poco favorable para la esquila de estos borregos.

Ahora debo manifestar que es conveniente la armonía entre los compañeros que están alrededor del cerro. Entre ese pequeño núcleo que lucha, debe haber la mayor unión.

No cedáis un instante en la lucha, porque ya los burgueses están en lo último y pronto tendrán que caer, pues bastante tiempo ya han explotado a sus anchas a esos malos carneros y servidores. ¡Ya se acerca el momento del triunfo; firmes en la brecha los conscientes!

M. P.

MALDONADO (F.C.P.)

La medida despectiva adoptada por la empresa del Pacífico contra el compañero Donatelli, que como se sabe fué destituido debido a que la empresa quería desde hacía tiempo librarse de este compañero, no ha tenido aun la solución deseada, porque debido a que la empresa, terca y despectiva en sus siniestros propósitos, no quiso escuchar las razones que en favor de este compañero expusieron los compañeros que fueron

comisionados con ese fin ante la Gerencia Local, limitándose a responder que el compañero Donatelli estaba bien despedido y que no lo habían reemplazado que valiera en favor de éste.

Como se deja entrever, la empresa, consecuente con sus propósitos de hostilidad hacia la organización que avanza, toma estas medidas que ella cree que le resultan provechosas, pero que en cambio no hacen más que avivar el espíritu revolucionario que ha empezado a extenderse en el gremio ferroviario, que para un porvenir no muy lejano está destinado a traducirse en hechos de tal trascendencia que bien caros les van a resultar los abusos y las fechorías que ha cometido durante todo el tiempo que no existió organización.

Los compañeros de la Sección están dispuestos a llevar adelante el asunto, a fin de que la Empresa desista de esta medida tan injustificada, haciéndose para ello necesaria la solidaridad de todos los compañeros de la Sección, incluso el personal de las demás estaciones de afuera.

Tenemos que hacerles comprender a los empresarios, que esto es necesario que lo termine y que si la empresa siembra vientos cosejará tempestades. Hagámonos ver que la semilla que sembró el compañero Donatelli en el feudo campo de la organización ya comienza a dar sus frutos, y que hoy son muchos los compañeros que están en la línea de comedia de ocupar el puesto de este luchador, si es que la empresa consigue alejarlo.

En las Asambleas efectuadas últimamente por los compañeros de la Federación se ha resuelto aplicar el boicott al guarda Tumbillo, que fué quien se prestó a servir de instrumento a la empresa, a fin de hacer aparecer cumplido al compañero Donatelli en el asunto que ha motivado su destitución.

—El triunfo de los compañeros de la Sección District ha sido saludado por los compañeros de ésta con mucho entusiasmo. Esto viene a servir de estímulo a los compañeros que se comprometen para llevar adelante la propaganda y la organización, a fin de poder contar dentro de poco tiempo con el batallón batallador y revolucionario que deberá actuar dentro de poco tiempo con eficacia tal que harán imposible la repetición de los abusos que hasta ahora se han venido cometiendo.

Corresponsal

INGENIERO WHITE

Comaradas de LA ACCION OBRERA:

Después de saludos, os manifestamos me inicio como corresponsal de ese periódico tan útil para encaminar a la clase obrera y corregir a algunos señores que pretenden guiar a la organización por el sendero tortuoso de los intereses de secta, que a menudo están en pugna con las tendencias libres y los intereses vitales de los trabajadores, pues mientras el interés de los obreros está en la unión de todos, para llevar la lucha con eficacia contra los opresores capitalistas, la secta, con sus fanatismos, con sus acuerdos ocultos, como los jesuitas, divide para reinar.

La organización ferroviaria de ésta, en Bona Blanca y Maldonado se ha levantado poderosamente despertando al numeroso proletariado del riel, gracias a los esfuerzos de muchos obreros conscientes, y desde que hemos surgido a la vida de la organización, nos hemos encontrado con el poderoso enemigo capitalista de afuera y además, con otro enemigo, el de dentro, el peor, que es el fanatismo sectario de unos pocos individuos, algunos ajenos al gremio, que tienen la audacia y el cinismo de querernos gobernar. Varios de estos quieren llevar al gremio ferroviario bajo el régimen de la F. O. R. A. (o sea la gran... Fulana). Cuatro o cinco, algunos con puestos en la Comisión y otros ajenos al gremio, son los que cueste lo que cueste, han resuelto hacer saltar a aquellos que no se someten a sus órdenes ni hacen caso de sus ideales perteneciendo a la organización.

Nunca quisiera ocupar espacio en los periódicos sobre estos asuntos, pero hoy me veo obligado a hacerlo, porque hay un peligro que amenaza echar abajo toda nuestra obra de organización. La organización en ésta ha progresado de un modo satisfactorio y su régimen administrativo nada deja que desear. Tiene instalada una biblioteca, que supongo una de las mejores de organizaciones obreras. Su caja está en condiciones de responder a cualquier necesidad. Pero esto no es bastante. No se debe dejar hacer colocar esta sección a mayor altura, lo que se consigue con buena voluntad y con táctica. Es preciso tener el local abierto, para lo cual se prestan tres o cuatro, pero no bastan porque los toca el servicio y no pueden ir al local. Hoy un compañero que pertenece a la comisión, y que hoy, a pesar de no ser de ella, vale por el gremio y ha hecho cuanto ha podido, obteniendo ciertos útiles para el local, lo que a todos agradó pero hoy, después de tanto aprecio lo rochan y hasta pretenden extorquer el uso de la palabra en la comisión, como ha sucedido el 29 de mayo, quien tuvo que retirarse para evitar la expulsión que tenían proyectada los amantes de la Regional (o sea la gran F.). Amantes regionales de hoy, no de antes, porque los de antes no imponían en la organización sus propósitos, respetando las ideas de cada uno. En cambio hoy, se quiere

re imponer, exigir a los ferroviarios ideas que aún cuando fueran buenas, nadie está obligado a aceptar.

Nunca en una organización de esta índole debía haberse intentado cosa semejante. Por hoy no ocupó más espacio, pero en lo sucesivo he de sacar a luz cosas más interesantes de ciertos especuladores, y desde ya me permito aconsejar a los señores de la Regional que no sean tan imprudentes de desterrar a quienes hacen falta en la organización, hasta obligarlo a no pisar el local, pues continuando con tales torpezas no pasará mucho tiempo sin que tengan que volver esos individuos a levantar la organización, que los regionalistas están destruyendo.

Viva la Federación Ferroviaria y viva los organizadores sin sectarismo!

Corresponsal

Notas y comentarios

LA CONQUISTA DEL.....

Estamos en duda qué decir, pues del pan no puede ser, porque es muy bajo y delirante y nada sublime. Eso de «la conquista del pan» sólo se le puede ocurrir a un chico o a un loco, pero a un cuerdo no, tanto menos si este cuerdo reúne también el femenino del vocablo, o sea, «cuadras», que quiere decir que no habla por impulso propio, como hacen los ebrios y los locos, sino que hablan cuando tienen cuerda, que se la dan los directores espirituales después de pulsar el ambiente y después de grandes y serias meditaciones, pasadas por el colador de una deliberación semestristica... Aplican el sistema del colador, porque son unos colados en el campo obrero. Y tanto les gusta, que el último número de la gran P... (Protesta) — ya que se habla de la gran Fulana — que dice el título de gran también a ella — trae una lista, tocándole despectivamente el señor Antill, en la cual sostiene que han de ocupar el puesto de redactores del diario — pues, pronto va a ser diaria esa calamidad — no los que designen los anarquistas, de quienes es el diario, sino el primero que se cole, y el primero que se cole es él, por lo que no hay nada que nombrar.

Todo esto está muy bien, pero ha sido la causa de que no pudiéramos terminar el título de este sueto, porque si le hubiésemos dicho que eso era la lucha por la conquista del pan, el nos hubiese podido contestar que aunque era de la fracción de las cuatro raciones del centenario, es un enemigo irreconciliable de la lucha de estómago, que es la del pan; por eso nos hemos encontrado suspensos, y ahora que escribo estas cosas al correr... a ese señor, se me ocurre que lo que se trata aquí no es la de conquista del pan, como me pareció primeramente, sino de la «conquista del...» queques.

«REJUNTADOS»

No es la «rejuntada» de la gran F... y la gran P... Es una «rejuntada» de disparates que hemos hecho en la rata vaca del señor ex-policia. Ya se recordará que la vez pasada salía hablando de la paja, y sigue con ella no más. Por eso nos habla en un paño que están «reapicadas» y «rejuntadas» como las pajas... (Quién demonio va a juntar sus «reapicadas» pajas!)

Más adelante sale con algo sorprendente: Dice: «las máquinas se están armando...» ¡Madre anarquía purísima, llena de gracia y sin pecado! Las «máquinas» se están armando y ¿de qué armas? (Que nefandas intenciones las animas! O será que quisieron decir el señor intelectual Antill que se están instalando las máquinas, o armando también si quiere, pero en este caso, en vez de «las máquinas» se están armando, debía haber dicho: «se están armando las máquinas». Por lo menos de lo malo lo menos asesinado, porque si las máquinas se arman es un crimen en sí... ¡A reductor sumarios!

Y sigue: «Desviado de las fundas que involucran mi concepción hasta cierto punto burguesa (y policial) de las cosas nuestras...» (¿desviado?, eso quiere decir que es un zapato, y un zapato de cuarenta años es demasiado viejo, pues solamente los zapatos se desvían...) y sigue: «recién ahora empiezo a ver con luz completa lo que ellas han de ser, para ser como nosotros!» ¿quién? Puede decirse que he recibido o he tenido hasta ahora en paquete cerrado el criterio andrúgolo, y que recién lo abro o desempaqueto.

Así que LA ACCION OBRERA no está equivocada hace seis meses, cuando se puso a enseñarle a Antill el anarquismo, que él considerándolo cosa de carpintero lo tenía empaquetado, como un artículo de comercio. Pero ahora que lo desempaqueto es para venderlo al menudeo y ganar más con él... ¿ya ven que es una buena rejunta de esas cosas «reapicadas», y sin embargo no es todo!...

LA DEFENSA DEL QUESO

Por cuanto se ve, el queso está conquistado. Falta lo más importante, ahora que se desempaqueto el criterio anarquista! (¿cómo estará de molinos y apollido!), y es defenderlo. Por eso dice que es la colectividad

¡Acudid a la conferencia que hoy sábado a las 8.30 p. m. dará la Confederación en Méjico 2070.

anárquica la que debe designar los redactores, y casi dice que «desbarba y macaneo...»

«Eso está por hacernos creer que el acullo de ser designado... No quiere que se designe ni por un queso, y dice: «A este pensamiento le de permanecer fijo, porque me parece que es el que mejor asegura...» el puchero de cada día... dónoslo hoy, madre anarquía... Y prosigue en la defensa elocuente y tenaz, diciendo que eso de nombrar redactores por la voluntad de la mayoría es sufragio universal puro, es sistema político. Nada mejor que no se designe nadie y que quede Antill, que ya se ofrece con un criterio nuevo, lindo y barito... no desperdicié la ocasión...

Una declaración que vale un Perú. Dice el individuo que nos ocupa que no quiere la asamblea porque serían acusados de colarles por los mis «revolucionarios», y puntualiza: «Allí ante la masa electora, tendríamos que dejarles llevar los votos a los que se afirman más revolucionarios que nosotros...» y esto no lo vamos a consentir ni por un queso anárquico.

Y el que quiera más cinismo, por al esto le parecerá poco, que los el primer artículo de la gran P... número 1988 (esta P... también tiene su número) y encontrará mucho más...

¡MADRE ANARQUIA!

Antill se puso a cantar melancólicamente, con acompañamiento de guitarra, los otros días, y con el estilo de «Pobre mi madre querida», la siguiente milonga:

Pobre mi madre anarquía cuántos tumbos yo le daba; cuántas veces se escondía al saber que yo escribía y en su nombre desaharraba.

Pues yo mismo al propagarla le daba aspecto lastimero; empujando por empujamiento como para mejor desaharrarla en nuestro negocio anarquero...

La gran lucha por el queso impone modios tan ingratos; ¡Madre anarquía, por eso, en homenaje a un hueso, te hago pasar malos ratos...!

Por la copia:

Fulano de Tal.

VARIAS

PRO MAQUINAS LA ACCION OBRERA

Suma anterior 62.25.
Colomb 1.15; Una bicchierata Sindicalista 1.00; Cuatro pugni, 0.00; lista a cargo de A. Ramos: J. Baldoni 0.50, Juan Rizo-ni 0.50, J. Cabados 0.50, A. Perez 0.50, R. Contino 1.00, M. Calhoun 0.50, J. B. P. 0.50, A. Delle Valle 0.50, J. Poli 0.20, A. Rozzi 0.50, A. Cartelli 0.20, J. Gregori-ni 0.50, J. Eborieta 0.50, J. Damilino 0.50, P. Sampati 0.50, G. Tusana 0.50, P. Rodriguez 0.50, C. Lorenzo 0.20, E. Cánepa 0.20, A. Ramos 1.00, O. Cánepa 0.50, G. Gregoriotti 0.50, C. Catani 0.20, B. Aquel-po 0.50, J. Aquipo 0.50; Total pesos 12.30.
Lista a cargo de F. D'Alessandro: F. D'Alessandro 3.00, A. Torres 2.00, J. Co-lombo 0.50, J. Artella 1.00, S. Ferreira 2.00, J. D'Alessandro 3.00, A. Alvarez 2.20, S. Amulo 5.00, S. Amulo 2.00; Total 20.30
Total general: Pesos 98.40.

NUESTRO PRIMER FOLLETO

Pedidos de lasemas:
F. D'Alessandro 10, J. Curat 100, Juan Infantino 20, H. Bianchetti 10, A. Sanchez 10, A. Ramos 10, N. Viel 50, Sindicato Canteras de Villa Quilino 100, V. De Tola-ro 10.

LIBERATO FATEROLA Y RAMON BER-MEJO.

La Comisión del Sindicato de Herreros de Obras invita a estos compañeros, a una reunión que se celebrará el martes próximo a las 8 p. m. para tratar un asunto de interés para la organización.

PERSONA BUSCADA.

Se desea saber el paradero de Demingio Chippigni, picapedrero. Al que lo apa se le ruega comunicarlo a Batello Battelli, Can-tera Aurora, Tandil — F. C. S.

TORNEROS EN NADERA.

La Federación de Trabajadores en Ma-dera ha resuelto llamar a los obreros torne-ros del ramo para que formen su síndica-to. Siendo este uno de los que ha sabido luchar y contando en su seno con obreros que actuaron en la organización activamen-te se espera que surja con nuevos bríos la vieja sociedad.

Recomendamos a los compañeros que acudan puntualmente.

La asamblea tendrá lugar el lunes 16 a las 8 p. m. en el local Méjico 2070.